

# ANALES

DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE MEDELLIN

Redactores: J. E. DELGADO, B. MEJIA y J. B. LONDOÑO

AÑO XIV {

Medellin, Julio de 1907.

} N.º 5.º

## FIEBRE TIFOIDEA

(Conclusión)

INFLUENCIA DEL AIRE EN EL DESARROLLO Y PROPAGACIÓN  
DE LA FIEBRE TIFOIDEA.

Según la añosa teoría contagionista sostenida por Murchison y Budd, el aire era el principal agente del contagio de la fiebre tifoidea, y en apoyo de esa aserción ofrecían ejemplos, que entonces parecían irrecusables; pero juzgados hoy á la luz de la ciencia bacteriológica y del examen técnico de los laboratorios de los institutos de Higiene, apenas conservan el valor de una cita histórica.

Las teorías del pasado están sirviendo de andamio á los experimentadores modernos para construir el edificio de la ciencia, y lentamente van substituyendo en su vieja armazón tablas por piedras, hasta levantar el monumento grandioso en cuya cumbre debe sobresalir la eminente figura de Pasteur, anunciando, nó el descubrimiento de un mundo, sino la existencia de infinitos, microscópicos seres que viven y se reproducen dentro y fuera del hombre, y constituyen los elementos más activos y poderosos de su destrucción y renacimiento.

*El aire no es el agente propagador de la fiebre tifoidea;* es el Bacilo de Eberth, su factor biológico, como queda probado yá, que vive y medra en las evacuaciones de los tifoideos.

La transmisión de la fiebre tifoidea al través del aire, ya directamente por el paciente, ya por la descomposición de sus deshechos, ó por los gases que se desprenden de las alcantarillas, ó de las colecciones de basuras, que antes se consideraban como el foco fatal de donde partía el contagio y se propagaba la epidemia; nadie que haya seguido

atentamente los adelantos de la ciencia etiológica, puede creer en dicha transmisión.

La fiebre tifoidea, según el Profesor John S. Thacker, de Nueva York, no es activamente contagiosa á la manera del sarampión y la escarlatina; es decir, que *no hay peligro en estar simplemente en presencia de un tifoideo; y no se ha visto que contraigan la enfermedad otros pacientes colocados en las mismas salas de los que tienen fiebre tifoidea.*

Osler, el renombrado patólogo americano, asevera que durante seis años en las salas de su servicio, solamente una enfermera, un asistente y un particular contrajeron la enfermedad.

Los vestidos, la ropa de cama, la interior de los enfermos y los utensilios de que se sirven para la aplicación de los remedios, como orinales, &c., pueden llevar la enfermedad á otros, pero no conducida por el aire.

Las lavanderas y las enfermeras poco escrupulosas en el aseo, están muy expuestas á contraer la fiebre. La manera como explica ese contagio el Profesor Brouardel, es muy sencilla.

Las materias excrementicias de los tifoideos que quedan sobre la ropa de cama y los vestidos, ensucian las manos que los manejan, y los gérmenes tifoideos que contienen no tardan en pasar á las vías digestivas: directamente por el acto de llevar la mano á la boca, ó indirectamente con los alimentos infectados al contacto de las manos sucias.

Algunos....entienden de otro modo las cosas: dicen que al coger los objetos manchados por los enfermos se esparce al aire el polvo microbiano, y que es por el aire contaminado como se verifica el contagio!!!

Las moscas juegan el mismo papel que los dedos de las manos con respecto al contagio: se asientan sobre los objetos contaminados por las materias sucias del enfermo, pasan de ellos á los alimentos y de éstos á las vías digestivas, &c, con la leche, el queso, la carne, &c.

#### PROFILAXIS

La provisión de aguas puras, ó relativamente puras para el consumo del público, es objeto de la mayor importancia urbana, y su iniciativa corresponde á las autoridades municipales, que deben dictar los acuerdos necesarios para que los Ingenieros civiles, previo estudio del sub-

suelo y de las aguas, realicen esos acuerdos y provean de agua potable á las poblaciones.

Después de las incontrovertibles conclusiones á que han llegado los más sobresalientes higienistas americanos y europeos sobre el origen de las epidemias de diarrea, disentería, cólera y fiebre tifoidea, no se podría encarecer demasiado la necesidad biológica de tener una agua sana, no como dice el profesor Smith: "ni químicamente pura ni bacteriológicamente estéril, sino una agua tal como la ha consumido la raza humana durante su largo período de evolución, libre de organismos patógenos que le produzcan enfermedades y la detengan en el largo camino del progreso".

Siendo yá una verdad demostrada hoy que las enfermedades engendradas por el agua *son evitables* y se deben á gérmenes vivos, se presenta naturalmente al espíritu la idea sencilla de hervir el agua para matar por el fuego los gérmenes que la hacen dañosa. En efecto, la *ebullición* reemplaza la *esterilización* del agua que previene el desarrollo de los males que produce su impureza.

Este procedimiento, universalmente empleado en Inglaterra y vulgarizado en Francia, se llama en Londres "*La Policía de la Tetera*" (Teakettle). En pequeña escala para los hogares basta este medio, que fué el aconsejado por el entendido redactor de *La Patria*.

Para obtener la purificación de las aguas en grande escala, se emplea la sedimentación, la filtración y la depuración de las *aguas crudas*, por el procedimiento de Clark.

No entraré en detalles particulares respecto de estos procedimientos, porque su desarrollo no corresponde á mi estudio; y me limitaré, para concluir este yá muy largo trabajo, á trasladar las medidas que el Profesor Brannan, de Nueva York, aconseja que se tomen en la práctica hospitalaria ó en la civil, para evitar la propagación de la fiebre tifoidea. He preferido el sistema de Brannan por ser el más práctico y menos costoso.

#### REGLAS GENERALES

1.<sup>a</sup> Las materias excrementicias y la orina deben desinfectarse con cal, ya empleando una lechada de cal ó una solución de hipoclorito. La lechada de cal se prepara agregando cuidadosamente á cal apagada recientemente, en una vasija de tierra ó de madera, tanta agua como pueda absorber. La cal apagada se agita con cuatro partes de

agua para constituir la lechada de cal. La solución de hipoclorito de cal se prepara agregando seis onzas (180 gramos) á un galón de agua ( $4\frac{1}{2}$  litros próximamente). El hipoclorito de cal, si procede de una fuente que inspire confianza, puede conservarse en paquetes herméticamente cerrados para preparar la solución en el momento requerido. El sublimado corrosivo, en solución de 1 gramo por 500 gramos, y el ácido carbólico, en solución al 5%, se usan frecuentemente en lugar de las preparaciones de cal, pero son menos eficaces y más caros.

El sublimado corrosivo (solimán) requiere un contacto de seis horas al menos; y el ácido carbólico, veinticuatro horas para una completa desinfección, siendo así que la cal produce su efecto en una hora. La cal es, pues, el más barato, el más rápido y el más expedito de los desinfectantes de las materias fecales.

2.<sup>a</sup> Debe ponerse media pinta—poco más de un litro—en el sillico antes de usarse, y un poco más después, hasta cubrir la evacuación. Esta y el desinfectante: deben mezclarse bien y permanecer en el sillico lo menos una hora antes de arrojarla al excusado. El sillico debe lavarse inmediatamente con agua hirviendo y el desinfectante. El vómito y los esputos deben desinfectarse de igual manera.

3.<sup>a</sup> Después de cada deposición debe asearse el paciente con una solución de ácido carbólico al 1 por 60, ó una de sublimado corrosivo al 1 por 2,000, lavándolo después con agua tibia y jabón.

4.<sup>a</sup> Los colchones deben ser protegidos por una tela de caucho colocada debajo de las sábanas. La ropa de hilo interior del enfermo y la de la cama usada por el paciente, deben tenerse sumergidas por varias horas en una solución de ácido carbólico de 5 por 100, y hervirse después, lo menos, por media hora.

5.<sup>a</sup> Los termómetros, irrigadores y demás utensilios que hayan estado en contacto con el enfermo, deben ser enjabonados y desinfectados con una solución de ácido carbólico al 1 por 40, ó de sublimado corrosivo al 1 por 1,000.

6.<sup>a</sup> Los enfermeros deben lavarse las manos, primero con agua caliente y jabón, y desinfectárselas en seguida con una solución de sublimado corrosivo al 1 por 1,000. Debe hacerse esto siempre que se pase el sillico ó se use el termómetro rectal ó después del baño del paciente. Sobre

todo es indispensable que los enfermeros observen esta precaución *antes de comer*.

7.<sup>a</sup> Las evacuaciones, todavía después de ser desinfectadas, no deben ser arrojadas al suelo. En los campos ó en los distritos rurales, cuando no hay excusados ni letrinas, las deposiciones se mezclan con viruta y se queman, ó se sepultan en zanjas de cuatro pies de profundidad, cubiertas con una lechada de cal. Las zanjas deben abrirse siempre distantes de cualquier depósito ó fuente de agua potable y lejos de la cocina ó de otros lugares donde se guarden alimentos.

8.<sup>a</sup> Las evacuaciones de los tifoideos, ya en el sillico ó en la zanja, no deben dejarse nunca expuestas al aire: debe cubrírse las siempre y pronto con una solución desinfectante.

9.<sup>a</sup> La desinfección de las materias fecales se continuará haciendo hasta que el enfermo éntre en convalecencia y se levante. La orina debe desinfectarse durante la convalecencia y por todo el tiempo que el paciente esté en observación.

10.<sup>a</sup> Después de la muerte ó el restablecimiento del enfermo, los colchones, sobrecamas y cobertores deben ponerse al aire por algún tiempo. Si han sido manchados por las materias excrementicias, se desinfectarán por el vapor ó se quemarán. Las colchas y sábanas se lavarán con agua caliente y jabón, y se desinfectarán después con una solución de sublimado al 1 por 1,000. La tela de caucho puede lavarse con agua fría simplemente; pero si hubiese sido contaminada por las deposiciones, debe destruirse; y para terminar, agregaré que los enfermeros deben ser muy escrupulosos en la desinfección de las manos y no tomar los alimentos sino con el cuchillo, el tenedor y la cuchara.

Medellín, Mayo de 1907.

DR. JORGE E. DELGADO.

## CLIMATOLOGIA

### OTROS ALIMENTOS MINERALES

Cuando nos ocupámos en describir la composición química de la corteza terrestre, para explicar la procedencia de los elementos minerales que las aguas potables y medicinales contienen, hicimos notar que

aquellas mismas substancias se incorporan á los vegetales y animales cuya armazón forman.

El armazón ó esqueleto humano, es decir, el de cada uno de los elementos histológicos del cuerpo, está formado por los *fosfatos tribásico y ácido, carbonato y fluoruro de CALCIO*; *fosfatos (monosódico ácido y bisódico básico) carbonato, bicarbonato y sulfato de SODIO*; *fosfato ácido, sulfato y cloruro de POTASIO*; *fosfato de MAGNESIO*; *cloruro de AMONIO*; SÍLICE, HIERRO, MANGANESO, AZUFRE, ARSÉNICO, YODO y FLUOR.

Las substancias alimenticias, vegetales y animales, contienen de  $\frac{1}{2}$  á  $2\frac{1}{2}$  por ciento de elementos minerales (cenizas). En los vegetales predominan las sales de potasio y en los animales las de sodio; de suerte que, de un modo general, los alimentos de procedencia animal son más propios para reparar las pérdidas que sufra el organismo humano; bien que, lo mejor á ese respecto, es que el régimen alimenticio sea mixto, esto es, que contenga á la vez productos animales y vegetales, para que el equilibrio ó balance de la nutrición sea perfecto.

Los que hayan leído nuestros apuntes acerca de la composición química de las principales sales de cocina que en Antioquia se consumen, recordarán que éstas contienen varias de las sales y demás productos minerales enantes mencionados.

Además, probable es que nuestro cloruro de sodio esté acompañado por otros varios productos como el fluor y el arsénico, no averiguados en los análisis.

En Antioquia creemos no exista la *caquezia osífraga ú osteomalacia*, afección dependiente de la disminución ó ausencia de sales calcáreas en la alimentación. Tampoco conocemos por acá el *raquitismo*, ó sea, la falta de osificación de los huesos del niño.

Y, por el contrario, son comunes entre nosotros las afecciones ateromatosas de las arterias, las degeneraciones cretáceas y las litiasis renal, hepática é intestinal.

Al lodo blanco ó amarillento que con frecuencia se ingiere en las aguas potables no filtradas, debemos añadir la arena silíceá desprendida de la piedra

de moler que debe llevar la masa de maíz con que se fabrica la *arepa* y la *creosa* que dan las vasijas de barro, como ollas, cazuelas, &c., en que preparan los campesinos sus alimentos.

Es práctica general en Antioquia preparar la *arepa* de maíz *flojo* (que es el que no se puede pilar) *pelándolo* con lejía de potasa, esto es, cociéndolo con ceniza; además, para preparar la *mazamorra*, le agregan á la *aguamasa* en que se cuece el maíz *casado* cierta cantidad de ceniza.

Parece, pues, indudable que los campesinos de Antioquia ingieren una cantidad considerable de sales de potasio, ya en la alimentación, que es ricamente vegetal (*maíz, frísol y panela*), ya con la adición de ceniza á sus dos principales manjares, *la arepa y la mazamorra*. Debido á esto, sin duda, ponen los antioqueños á sus alimentos una cantidad muy considerable de cloruro de sodio, tanto para cambiarle el sabor soso ó insípido á los alimentos ricos en sales de potasio, como para restablecer el equilibrio orgánico en los principios minerales.

¿Tendrá alguna influencia favorable ó desfavorable en la salud de los antioqueños esta abundancia de productos minerales en su alimentación? Opinamos que el excesivo trabajo á que sometemos al riñón, por una parte, y por otra la rica mineralización de la sangre, deben contribuir, no poco, en la formación de este tipo artrítico, tan común entre nosotros. Conocidas son las numerosas afecciones que origina el artritis, todas las cuales son frequentísimas por acá.

Cuando escribamos lo relativo á la ración alimenticia del peón antioqueño, veremos que no es rica en principios azoados de origen animal. Además, en época no remota, el uso de la carne en Antioquia era poco generalizado; y enantes se observaban con rigor los mandatos de la Iglesia á ese respecto.

En resumen, opinamos que el uso casi exclusivo y abundante de los frísoles y el maíz, substancias ricamente mineralizadas y el abuso en otros sentidos de alimentos minerales, tienen más influen-

cia en el génesis del artritismo que el de la carne y otros alimentos azoados.

Si no estamos equivocados, en las bestias cabalares y en las aves de corral son mucho más comunes las manifestaciones artríticas que en los perros y gatos.

Otro hecho curioso, digno de estudio, es la ausencia en Antioquia de la gota ó podagra, á pesar de que no faltan personas que llevan vida regularada y reúnen las condiciones que los clínicos y fisiólogos consideran como favorables para la producción de este mal.

---

### ENVENENAMIENTO POR EL FRUTO DEL LECHUDO

D. Oscar de Greiff, de Yarumal, ha tenido la bondad de escribirnos, para comunicarnos el envenenamiento de dos niños, de 10 y 12 años de edad, causado por las frutas de un árbol llamado por allá *tonga* por unos, y *lechudo* por otros.

Los niños comieron las frutas á las 5 de la tarde; se durmieron á las 8 y despertaron á las 12, con dolor de estómago, vómito fétido y diarrea. A las 2 de la mañana murió el mayorcito, con trismo y en colapso; el otro se curó haciéndolo vomitar y evacuar.

El inteligente Sr. de Greiff tuvo la precaución de enviarnos unas frutas y hojas del mencionado árbol, el cual, creemos, es el *Passiflora arbórea*. H. B.

Sabido es que en esta familia existen *granadillas* (PASSIFLORAS) y *curubas* (TACSONIAS) *borracheras*, es decir, de efectos *narcótico-acres*. La raíz de la *badea* contiene un principio emético y narcótico, llamado por Brunet pasiflorina, poco estudiado aún.

Damos las gracias al Sr. de Greiff por su atenta carta, y lo invitamos á colaborar en nuestro periódico.

Esperamos que todas las personas inteligentes de las poblaciones del Departamento que tengan conocimiento de hechos semejantes, ó del empleo medicinal de alguna planta, nos harán el honor de comuni-

cárnoslo. De este modo nuestra labor será provechosa para todos.

El envenenamiento por esta clase de plantas, distinguidas comúnmente con el epíteto de *borracheras*, se combate facilitando el vómito, provocando la evacuación del intestino con lavativas, y administrando café negro en bastante cantidad. Debe llamarse médico siempre que se pueda.

J. B. L.

### CARBUNCO O CARBON

Hay dos enfermedades distintas conocidas con este nombre: el Carbón Esencial y el Carbón Sintomático.

Estos dos Carbones son causados por dos microbios distintos, y para prevenirlos, es preciso usar dos vacunas distintas. Para el *Carbón Esencial* es preciso usar la vacuna Pasteur; para el Carbón Sintomático hay otra vacuna que se aplica por dos procedimientos: el primero consiste en una mecha de hilos impregnados del agente microbiano atenuado y que se introduce bajo la cola del animal por medio de aguja especial; el otro consiste en la introducción de un glóbulo bajo la piel de la nuca del animal por medio de una jeringa de resorte. Este último procedimiento es mejor y más racional que el anterior.

La vacuna que preserva del Carbón Esencial no preserva del Carbón Sintomático, y á la inversa. Hay que distinguirlos, y sus principales diferencias son éstas:

El Carbón Esencial le da á las bestias, á los ganados y al hombre á toda edad. El Carbón Sintomático no da á las bestias, ni al hombre, ni á los carnívoros, ni á las aves, y sólo aparece espontáneamente en los ganados de tres meses á cuatro años y en los carneros. El Carbón Esencial viene acompañado de escalofríos, sudores repetidos y fiebre; pero no hay tumor externo; el animal afectado puede caminar sin cojera. El Carbón Sintomático lo caracteriza una cojera inicial seguida á pocas horas de la aparición de un tumor, que es síntoma indispensable; el tumor es indoloro, crece con rapidez; al tacto da la sensación

de sonoridad y traquea como chamiza que quiebra; abierto es negro y da sangre negra espumosa; el tumor está situado en la paleta por lo general, pero puede dar en otras partes y en las hembras prefiere la ubre.

Para el *Carbón Esencial* la vacuna Pasteur en todas las haciendas. Para el *Carbón Sintomático* la vacuna especial en las lecherías y haciendas de levante.

Ambas vacunas preservan, pero ninguna de las dos cura el animal yá atacado. Ambas vacunas se deben usar antes de que la enfermedad aparezca. El *Carbón Sintomático* es decididamente mortal y no hay para qué gastar dinero pretendiendo curar el animal enfermo. El hacendado ve su ternero cojo por la mañana y muerto por la tarde.

A. SALDARRIAGA.

### TRATAMIENTO

del asma por el suero antidiftérico en inyección subcutánea.

Habiendo tenido conocimiento de que una inyección de suero antidiftérico, hecha con un fin puramente profiláctico, había ocasionado la desaparición completa de las crisis de asma en un médico, que hacía mucho tiempo que sufría de esta afección, el Dr. F. E. Kitzmiller (de Pigua), que era también asmático, se sometió al mismo tratamiento. Cinco días después de una inyección de suero antidiftérico, se le presentaron escalofríos con una temperatura de 39.°, urticaria y dolores articulares; pero á partir de este momento, mejor dicho, desde hace más de tres meses, no ha vuelto á tener ni un solo acceso de asma.

Nuestro colega americano ha tratado de la misma manera otros dos enfermos que no han vuelto á tener crisis de asma; pero hay que advertir que éstos últimos casos son aún recientes, lo que no permite afirmar la curación completa de ellos. (*La Semaine Médicale*, 10 de Abril de 1907).

### MEDICAMENTOS POPULARES

ACIDO CÍTRICO, JUGO DE LIMÓN Y NARANJA

Este ácido se presenta en cristales incoloros, de

sabor agradable, solubles en el alcohol y el agua. En el limón y la naranja se encuentra asociado al ácido málico, albúmina, goma y sales minerales.

El jarabe cítrico se prepara con 1 parte de ácido por 100 de jarabe simple; la limonada cítrica: 100 de jarabe cítrico por 900 de agua pura (filtrada y hervida, fría); la limonada vinosa: 100 de vino tinto por 900 de limonada cítrica; el *lime-juice*, de los ingleses, es el jarabe cítrico ó de limón alcoholizado, con brandy ó ron. El zumo de limón como el de naranja, es profiláctico del escorbuto (enfermedad desconocida aquí), y de las afecciones biliosas de los países cálidos: en este último caso lo toman en ayunas, y no debe usarse chocolate ni leche para el desayuno.

En los países en donde es endémica la fiebre amarilla curan esta enfermedad con purgantes salinos ó de aceite de palmaeristi en zumo de limón ó naranja, limonada ó naranjada á pasto, y dieta muy rigurosa.

El ácido cítrico calma las irritaciones causadas por la alimentación condimentada y el licor, y hace desaparecer la embriaguez alcohólica. Se emplea como antiséptico y temperante en las fiebres biliosas pútridas y malignas (tifoideas y palúdicas); en las diarreas y disenterías. Se emplean infusiones emolientes (de linaza) ó aromáticas (manzanilla ó limoncillo), comúnmente asociada al crémor, cuando se desea obtener efecto laxante, ó con el láudano Sydenham, cuando se quieren detener evacuaciones. Es de advertirse que sólo en las infecciones intestinales simples no febriles, puede detenerse la diarrea con el láudano como se verá después.

R.

Crémor pulverizado.....	8	gramos.
Agua azucarada.....	250	—
Jugo de limón.....	15	—

Se hace hervir bien; se clarifica con clara de huevo y se cuela. A veces agregan á esto 60 gr. de maná.

En las fiebres palúdicas (intermitentes ó fríos) se emplea el café negro con zumo de limón, varias veces al día, como remedio preventivo, por la maña-

na, en ayunas; y como curativo, caliente ó frío, durante la fiebre. Se le agrega en esta forma al agua fría, para tomarla como bebida durante el acceso de fiebre. Del mismo modo se toma en la *insolación* y en el *delirium tremens*. En té caliente se usa el *lime-juice*, como sudorífico, en las fiebres gripales y catarrales epidémicas. Nuestros campesinos preparan esta bebida así: agua de panela caliente, zumo de limón y aguardiente ó ron.

El zumo de limón concentrado al fuego y clarificado, mezclado con cantidad igual de glicerina, se emplea como colutorio en las gingivitis (ulceración de las encías, vulg. *escorbuto*) y difteria (úlceras malignas de la garganta); y el zumo solo, en la misma enfermedad, en las escoriaciones del labio, y en la *difteria de las gallinas*.

En el reumatismo poliarticular agudo, febril: 100 á 500 gramos de jarabe cítrico en agua fría, ó 6 cucharadas de zumo de limón repartidas en el día.

Del mismo modo se emplea en las metrorragias asociándolo á la ratania.

En la tos ferina emplea el Dr. Moncorvo, de Riojaneiro, las instilaciones de la solución de ácido cítrico (1 por 10 de agua), ó el zumo de limón, en la glotis (inmediatamente detrás de la lengua), con un gotero curvo, ó un *hisopito* de algodón. Introducido un tapón de algodón hidrófilo, embebido en zumo de limón, en la nariz y comprimiendo ésta un poco, se detienen las hemorragias nasales ó epixtasis.

Al exterior se emplea el zumo de limón en las heridas, picaduras de mosquitos, zancudos y chinches, fisuras ó rajaduras de los labios, úlceras malignas y aun cancerosas, lacraduras (*mataduras*) de las bestias. En la sarna, prúrigo (comezón), intértrigo (*escaldaduras*), produce buenos efectos porque quita la comezón, el dolor, la fetidez y estimula la cicatrización de las llagas.

Un limón soasado, partido y roseado con sal común, es remedio usado en la mordedura de serpiente venenosa, llagas malignas y lacraduras.

Es remedio preservativo y curativo de las conjuntivitis de los recién nacidos (Pinard). En las bes-

tias se emplea mucho y con buen resultado en las inflamaciones de los ojos (conjuntivitis.)

#### ÁCIDO LÁCTICO

El ácido láctico es un líquido incoloro, espeso como jarabe, muy ácido y muy soluble en el agua. Es producto de fermentación del azúcar, las féculas y gomas; de suerte que se forma frecuentemente en el estómago cuando se fermentan estos alimentos. Es un ácido que tiene propiedades terapéuticas y aplicaciones semejantes á las del acético y el cítrico. Su principal aplicación es en la diarrea verde de los niños mayores de tres meses, así:

R.

Acido láctico de 2 á 10 gramos.

Jarabe de azahares de 20 á 90 gramos.

Agua de 100 á 900 gramos.

M. R.—Cucharaditas ó copitas, cada 2 horas (niños de 6 á 15 años.)

Auméntase un gramo de ácido por cada año de edad de los niños, sin pasar de 10 gramos.

Tiene por substancias incompatibles los alcalinos, las emulsiones y la leche. Se ha recomendado, además, en las inflamaciones del estómago y los intestinos, en la disentería, en el cólera, diarrea crónica y tuberculosa.

Debe acompañarse su empleo de una buena abstinencia de alimentos y del empleo de los opiáceos (véase *Elxir paregórico.*)

#### ACIDO TÁRTRICO Ó TARTÁRICO. CREMOR Ó BITARTRATO DE POTASA. TAMARINDO

Tiene el ácido tártrico las mismas propiedades del cítrico, pero es más *irritante* que éste, de modo que, en soluciones concentradas, causa inflamaciones del estómago y de los intestinos.

El ácido tártrico se emplea en todos los casos en que se usa el cítrico para combatir las enfermedades en que hay, como suele decirse aquí, *exceso de calor*: (fiebres, irritaciones), en limonada; pero generalmente se reemplaza con la limonada de cremor tártrico ó bitartrato de potasa (2 á 4 gramos), la cual

reúne la acción temperante del ácido y del potasio, y tiene una acción diurética más eficaz. De las otras aplicaciones del crémor se hablará cuando estudiemos los purgantes.

Todavía más que el *crémor* usan en los climas cálidos la tisana de pulpa de tamarindos que contiene ácidos tártrico, málico y cítrico y bitartrato de potasa, convenientemente mitigados con goma y gelatina vegetal. La tisana se prepara diluyendo 30 gramos de pulpa en un litro de agua hirviendo; ó poniendo los tamarindos descortezados en agua hirviendo y batiéndolos como se hace con las pastas de cacao para hacer chocolate. Se le da sabor acidulo agradable, para tomar cuanto se quiera.

COMPOSICIÓN DE LA PULPA DE TAMARINDOS :

Acido tártrico (total).....	15.40
Crema de tártaro.....	7.74
Acido tártrico libre.....	10.18
Acidos volátiles.....	0.14
Acido málico.....	1.54
Acido láctico.....	0.465
Parte insoluble en agua.....	12.30
Cenizas .....	2.89
Albuminoides.....	3.82
Azúcar invertida.....	25.73
	100.00

100 gramos de frutas da 30 de pulpa.

*El ácido tártrico* puro tiene dos importantes aplicaciones, que son: como disolvente del sulfato de quinina para preparar píldoras, pociones y lavativas; y como disolvente del solimán para preparar las papeletas antisépticas de uso diario en antisepsia.

Se prepara en las boticas el polvo gasógeno neutro con dos gramos de bicarbonato de soda y dos gramos de ácido tártrico por litro. El jarabe se prepara disolviendo 10 gramos de ácido en 10 gramos de agua purificada, y agregándoselos á 980 de jarabe; la limonada: 100 de jarabe en 900 de agua.

ÁCIDO SALICÍLICO. SALICILATO DE SODA

El ácido salicílico es un polvo ligero, de agujas

blancas, inodoras, de sabor azucarado, un poco acre, poco soluble en el agua, bien soluble en el alcohol; de poder antiséptico notable: fermenticida y bactericida. El salicilato, sal blanca, de sabor dulzaino, soluble en el agua y el alcohol es el *específico* del reumatismo; bastante tóxico, en lo que hay susceptibilidades individuales que deben respetarse. Tiene acción irritante local en las mucosas, colagoga y congestionante sobre el hígado y el cerebro, con perturbaciones sensoriales (zumbidos y moscas volantes, delirio). Excitante cardio-vascular, pasa á ser sedante, según las dosis y los individuos. Calma el eretismo cardíaco de los reumáticos; poco modifica la respiración, y la temperatura la baja en el reumatismo, y sólo en dosis altas en las infecciones no sépticas. Aumenta la eliminación de los principios sólidos de la orina y congestiona el riñón; provoca erupciones cutáneas y sudores; y se le atribuyen acción emenagoga y abortiva.

Se administra el salicilato en el reumatismo articular agudo, febril, en unguiones, pociones y lavativas: medio gramo por día y por año de edad, en dosis fraccionadas, en vehículo abundante, ó á tiempo de las comidas.

Para los animales en la *renguera* reumatismal: 30 á 40 gramos, animales grandes; 4 á 8, para los medianos; 1 á 4, para los pequeños;

El salicilato de metilo se aplica en pomada (de vaselina) ó linimento (bálsamo fioraventi ó Tranquilo), 5 por 30 á 10 por 20.

El ácido salicílico en la difteria se pone tópicamente, de 0.50 á 1 %.

En la litiasis biliar se prescribe con benzoato ó bicarbonato de soda.

No se administra en los que tienen afecciones renales con deficiencia funcional, ni en las embarazadas que tienen predisposición al aborto.

El *salol* es un salicilato de fenol (30 %), que pone las orinas negras y sólo se emplea como antiséptico gastro-intestinal en las diarreas: 15 á 20 centigramos en dosis: 3 ó 6 dosis por día.

El salol alcanforado (3 de salol por 2 de alcanfor) se emplea para curar las otorreas.

La salipirina, combinación de ácido salicílico y la antipirina, es antitérmico, recomendado en la gripa: 30 á 50 centigramos por año de edad, no tomando alimento una hora antes ni después del medicamento.

Los Redactores de los ANALES, á nombre de la Academia de Medicina, invitan á todos los médicos de Antioquia, á trabajar en asuntos de Medicina Nacional, y les ofrecen las columnas de este periódico, y además, un puesto en la Academia. Esta aspira á darles á todos el título, porque sabe que lo merecen. Se encarece no se dé á los escritos mucha atención. Se recomienda como puntos especiales de estudio los siguientes: Condiciones climatéricas de las poblaciones en donde vivan. Enfermedades dominantes en ellas. Plantas de aplicaciones medicinales. Tratamientos médicos más recomendables. Operaciones quirúrgicas, con un extracto de la marcha de la afección que exigió la intervención. Lo que importa es que el trabajo sea original y el asunto hasta donde sea posible, de Medicina Nacional, *de no mucha extensión!*

## NUEVO PERSONAL DE LA ACADEMIA

*Período de 1907 á 1908.*

Presidente .....	Dr. Braulio Mejía.
Vicepresidente 1º.....	Dr. Avelino Saldarriaga.
Vicepresidente 2º.....	Dr. Carlos de Greiff.
Secretario .....	Dr. Eduardo Zuleta.
Vicesecretario.....	Dr. Lisandro Posada Berrío.
Tesorero .....	Dr. Teodomiro Villa.
Redactores de los ANALES... }	Dr. F. A. Uribe Mejía.
	Dr. J. B. Londoño.

### *Consejo de Redacción.*

Dr. F. A. Uribe. Mejía.—Dr. J. B. Londoño.—Dr. E. Zuleta.